**Seis ideas para afrontar la crisis global de la pandemia**

**Si esta crisis poliédrica del Covid-19 nos recuerda nuestra fragilidad, también nos obligó a reconfigurar los lazos para cuidar al otro. Existe un documento que ha pasado un tanto desapercibido, enraizado en el sufrimiento humano, dentro del misterio de la Redención del hombre. Hablamos de la vocación al amor y al cuidado del otro.**

**La Carta Samaritanus Bonus, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, nos da unas pistas sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida.**

**El “corazón que ve” la vida humana como un don sagrado e inviolable.**

**La Madre Teresa de Calcuta nos recuerda: Si la vida es un don recibido de Dios, si la vida es una misión para vivirla como testigos, nuestra tarea es acompañar a vivir estos últimos años de enfermedad…cuidar las emociones, las creencias, la vulnerabilidad, porque las entrañas sabrán encontrar el camino…**

**Aunque no es un tema prioritario político, LA GESTIÓN DE LOS CUIDADOS se convertirá en el problema principal de la agenda social en los próximos años. Un verdadero capital social de la ética pública. Será un grano de arena en un mar de la ACCIÓN SOCIAL. Es adquirir conocimientos técnicos y habilidades para acompañar con calidad de vida a personas de edad avanzada. Es mucho más que un programa de apoyo, porque incide en TRES ELEMENTOS BÁSICOS DEL CUIDAR:**

**SABER (Dimensión técnica), SER (Dimensión ética y emocional) y HACER (Dimensión habilitante o capacitante)**

**Nuestra cultura tecnificada nos transmite la impresión de que para cuidar a una persona que envejece y se dirige hacia la muerte es imprescindible una gran cantidad de conocimientos y medios técnicos. Corremos el riesgo de olvidar que en esta fase final de la vida ningún confort material podrá sustituir la presencia, el vínculo y el afecto.**

**CUIDAR es poner en juego el corazón y la razón, es un ejercicio de inteligencia.**

**CUIDAR es acoger cordialmente, con el corazón abierto, la angustia y el miedo frente a la muerte. Es crear un espacio humano de escucha y resonancia.**

**CUIDAR es integrar la muerte como una dimensión esencial de la existencia, es asumir la finitud humana. Ser capaz de valorar la vida y de ayudar a vivir hasta el final…y esperar en silencio.**

Benedicto XVI en su encíclica “Caritas in veritate” adelantó los conceptos que considera fundamentales para salir de la crisis económica.

**PRINCIPIO DE GRATUIDAD**

Significa que en las relaciones entre las personas y los pueblos no todo está regido por los beneficios. O sea, que es bueno que exista capacidad de dar gratuitamente para ayudar al otro a progresar.

“La economía necesita la ética para su correcto funcionamiento; necesita recuperar la importante contribución del principio de gratuidad y de la "lógica del don" en la economía de mercado, que no puede tener como única regla el lucro”.

**LÓGICA DEL DON**

Reclama generosidad, ceder parte del beneficio. Mirar más allá porque eso contribuye al desarrollo de los sectores más débiles.

“Pero esto sólo es posible gracias al compromiso de todos, economistas y políticos, productores y consumidores, y presupone una formación de las conciencias que dé fuerza a los criterios morales en la elaboración de los proyectos políticos y económicos”.

**PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD**

Todos somos responsables en el desarrollo humano. No es bueno impedir la iniciativa privada y tampoco los Estados pueden evadir su responsabilidad en las cuestiones sociales. Cada persona, cada institución, debe asumir su parte.

“Se repite cada vez más que toda la humanidad debe adoptar un estilo de vida diferente, en el que los deberes de cada uno con el medio ambiente vayan unidos a los deberes relativos a la persona considerada en sí misma y en relación con los demás”.

**LA PERSONA EN EL CENTRO**

Tras esta pandemia global con una crisis poliédrica ¿Cuál es la solución a la crisis?, ¿dónde están las medidas concretas?...

“Ciertamente, esta carta Samaritanus Bonus no pretende ofrecer soluciones técnicas a los amplios problemas sociales del mundo actual, pues esto no es competencia del Magisterio de la Iglesia. Sin embargo, recuerda los grandes principios que son imprescindibles para construir el desarrollo humano de los próximos años. Entre estos, en primer lugar, la atención a la vida del hombre, considerada como centro de todo verdadero progreso”.

**PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD**

Los pueblos deben mirarse unos a otros de forma solidaria. No puede primar la indiferencia, la envidia, la avaricia, el egoísmo, el odio y el sectarismo.

“La humanidad es una sola familia y el diálogo fecundo entre fe y razón no puede menos de enriquecerla, haciendo más eficaz la obra de la caridad en lo social y constituyendo el marco apropiado para incentivar la colaboración entre creyentes y no creyentes, en la perspectiva compartida de trabajar por la justicia y la paz en el mundo”.

MCS. Miembro del Consejo Asesor Ciudad del Alzheimer, Madre Teresa.